

Intervención del Rector en el acto inaugural de la asamblea de la International Association of Jesuit Universities, en el Paraninfo de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 9 de julio de 2018, a las 11.00.

Your royal majesty
Lehendakari
Father General and Chancellor of the University of Deusto
Your Eminences and Excellencies, Gotzai jauna
Authorities, fellow rectors and university officials

It is a privilege to welcome you to the University of Deusto. Ongi etorriak izan zaitetze Deustuko Unibertsitatera. Bienvenidas y bienvenidos a la Universidad de Deusto.

1

In the times of Father Ignatius, the first Jesuits thought that the ministry of education was key for them and vital for the common good. We can read the following in a letter addressed to the King of Spain: “All the goodness of Christianity and of the whole world depends on the proper education of youth”. It expresses the humanistic conviction that the path to character and good societies required education.

It was 1556. They wrote to King Philip II. Saint Ignatius was the first General of the Society of Jesus. We do not have Saint Ignatius with us today, but we do have Father Sosa, his successor, the thirty-first Father General of the Society of Jesus. We do not have King Philip II with us today, but we do have his successor, King Philip VI of Spain, as is with us the Lehendakari, the President of the Government of the Basque Country.

Four and a half centuries ago, Saint Ignatius and the first Jesuits stated that the education of youth was part of the common good and wellbeing of societies. I am sure the authorities here with us today would agree. Education and the common good, education and the great challenges of our global world are appealing to us and have called on us to organize this international event and meet together at Deusto in Bilbao and in Loyola.

Humanitas, iustitia, utilitas and fides were the goals of Jesuit education according the well known text of Father Ledesma, from the Roman College. In the following centuries, research and local development or advocacy have also been added to the great purposes of higher education. During these days, we shall examine some things about our mission and the way we can deal with our challenges to serve and transform our world.

2

I would also like to welcome you to the land of some of the first Jesuits. Todo comenzó aquí. Here is where it all began. Ignatius of Loyola and Francis Xavier, who met in Paris, were born a few kilometers from here; their roots were Basque. One blessed Jesuit lived more than forty years in this building, Brother Francis Garate, and devoted his life to the mission of this University. Another two blessed Jesuits came from this area: Esteban de Zudaire and Juan de Mayorga, both martyrs on their voyage to Brazil.

We may add two other more modern figures to this list of official Jesuit saints and blessed. Father Pedro Arrupe and Father Ignacio Ellacuría, both very relevant and inspiring in modern times for Jesuit universities and for the Jesuit apostolate as a whole.

Besides this motivating, short but stimulating list of revered and venerated Jesuits, old and modern, we may also consider the paintings and statues in this main hall, our Paraninfo. We are surrounded by eminent figures who combined virtue and knowledge.

We are also in Bilbao, a city that is a model of change and transformation. In the last decades, in a context of severe crisis, the city was able to find a new identity and reinvent itself, in what we call here "auzolan", a cooperative and collaborative scheme, in which different private and public institutions work together for the common good.

3

All this history and patrimony is inspiring for us. However, what we want to share these days is all that we have in our heads and our hearts: we intend to promote healing and reconciliation in our local and regional communities through our universities.

We all need this healing and reconciliation. We, as Deusto, have our own history of violations of human rights in our University. We humbly invite you to visit an exposition about memory and reconciliation in one of the cloisters. Recalling in memories is a step towards peace and reconciliation.

As Jesuit universities, we have new challenges and opportunities. We care for the professional success and social promotion of people. The social progress of our regions is important to us. We pursue science and knowledge linked to a mission. We have a specific model of education. Our institutions are complex and we want to lead them towards a clear identity and distinctiveness. We seek collaboration with other institutions.

So, students, regions, science, education, institutions and collaboration are the core of our main challenges. We want to face them using the values that come from our mission and identity: faith, justice, enculturation, dialogue and reconciliation.

We need new leaders, who work in multicultural teams, who do not get stuck before problems and threats, who see them as opportunities, and who are capable of generating new solutions and new syntheses, and who establish the foundations of a new economy, a new politics, a new humanism and a new religion.

4

Many thanks for being here with us today. Your presence encourages us to move forward in our mission.

May I express my special appreciation to the education institutions that are represented here on such a red letter day in Deusto's history, the firms that have helped to make this event better with their cooperation- Telefónica, Santander Universities, Iberdrola and Sodexo- and the Spanish Jesuit Province. Thank you.

Many thanks also to the organizers for having chosen Deusto for this International Assembly.

Majestad
Lehendakari
Padre General y Canciller de la Universidad de Deusto
Eminencias, Gotzai jauna
Autoridades, compañeros y compañeras rectores de universidades

Mi más cálida bienvenida a la Universidad de Deusto. Ongi etorriak izan zaitetze Deustuko Unibertsitatera. Bienvenidas y bienvenidos a la Universidad de Deusto.

1

En los tiempos del padre Ignacio, los primeros jesuitas pensaban que el ministerio de educación era central para ellos y vital para el bien común. Podemos leer lo siguiente en una carta: "Todo el bienestar de la cristiandad y de todo el mundo depende de la educación de los jóvenes". La carta fue dirigida al rey de España. Expresa la convicción humanista de que el camino hacia el buen carácter y las buenas sociedades requiere educación.

Era 1556. Escribieron al rey Felipe II. Hoy no tenemos a San Ignacio con nosotros, Primer General de la Compañía de Jesús, pero hoy tenemos al Padre Sosa, el trigésimo primer Padre General de la Compañía de Jesús. Hoy no tenemos a Felipe II, pero tenemos con nosotros al rey Felipe VI, también rey de España; y también el Lehendakari, el Presidente del Gobierno del País Vasco.

Hace cuatro siglos y medio, San Ignacio y los primeros jesuitas afirmaron que la educación de los jóvenes era parte del bien común y del bienestar de las sociedades. Apuesto a que las autoridades que tenemos hoy con nosotros también afirmarán ideas similares. La educación y el bien común, la educación y los grandes desafíos de nuestro mundo global, nos motivan y nos han llamado a organizar este encuentro internacional y reunirnos estos días tanto en Deusto, en Bilbao, como en Loyola.

Humanitas, iustitia, utilitas y fides fueron los objetivos de la educación jesuita según el conocido texto del Padre Ledesma, del Colegio Romano. En los siglos siguientes, la investigación y el desarrollo local o la advocacy también se han agregado a los grandes propósitos de la educación superior. Haremos discernimiento en estos días sobre nuestra misión y la forma en que podemos enfrentar nuestros desafíos para servir y transformar juntos nuestro mundo.

2

También me gustaría darles la bienvenida a la tierra de algunos de los primeros jesuitas. Todo comenzó aquí. Ignacio de Loyola y Francisco de Javier, que se conocieron en París, nacieron a pocos kilómetros de aquí y tuvieron sus orígenes en tierra vasca. Un jesuita beato vivió más de cuarenta años en este edificio, el hermano Francisco Garate, y dedicó su vida a la misión de esta universidad. Otros dos jesuitas beatos provienen también de esta tierra: Esteban de Zudaire y Juan de Mayorga, ambos mártires en su camino a Brasil.

Podemos agregar, a esta lista oficial de jesuitas beatos y santos, otros dos que son más modernos. El padre Pedro Arrupe y el padre Ignacio Ellacuría, ambos muy relevantes e inspiradores en los tiempos modernos para las universidades jesuitas y para todo el apostolado jesuita.

Además de esta lista motivadora, breve pero estimulante de venerados jesuitas, antiguos y modernos, también podemos considerar las pinturas y estatuas de este salón principal,

nuestro Paraninfo. Estamos rodeados de figuras eminentes, que mezclaron la virtud y el conocimiento.

También estamos en Bilbao, una ciudad que es un modelo de cambio y transformación. En las últimas décadas, en un contexto de gran crisis, la ciudad pudo encontrar una nueva identidad y reinventarse a sí misma, en lo que llamamos aquí "auzolan", un modo de cooperación y colaboración, en el que diferentes instituciones privadas y públicas trabajan juntas por el bien común.

3

Toda esta historia y patrimonio es inspirador para nosotros. Sin embargo, lo que queremos compartir estos días es todo lo que tenemos en nuestras mentes y corazones: buscamos promover la sanación y la reconciliación en nuestras comunidades locales y regionales, a través de nuestras universidades.

Todos necesitamos esta curación y reconciliación. Nosotros, como Deusto, tenemos nuestra propia historia de violaciones de los derechos humanos en nuestra Universidad. Humildemente les invitamos a visitar una exposición sobre memoria y reconciliación en uno de los claustros. Hacer memoria es un paso hacia la paz y la reconciliación.

Nosotros, como universidades jesuitas, tenemos nuevos desafíos y oportunidades. Cuidamos el éxito profesional y la promoción social de las personas. Cuidamos el progreso social de las regiones en las que nos encontramos. Buscamos ciencia y el conocimiento vinculados a una misión. Tenemos un modelo específico de educación. Nuestras instituciones son complejas y queremos liderarlas con una identidad y especificidad claras. Buscamos la colaboración con otras instituciones.

Por ello, los estudiantes, las regiones, la ciencia, la educación, las instituciones y la colaboración son el núcleo de nuestros principales desafíos. Queremos llevarlos a cabo impregnándolos de los valores específicos que provienen de nuestra misión e identidad: fe, justicia, inculturación, diálogo y reconciliación.

Necesitamos nuevos líderes, que trabajen en equipos multiculturales, que no se atasquen ante los problemas y las amenazas sino que los vean como oportunidades, y sean capaces de generar nuevas soluciones y nuevas síntesis, y que sienten las bases de una nueva economía, una nueva política, un nuevo humanismo y una nueva religión.

4

Muchas gracias por estar aquí hoy con nosotros. Su presencia es alentadora para nosotros en nuestra misión.

Y permítanme manifestar mi agradecimiento especial a las instituciones que hoy nos acompañaron en un día tan señalado en la historia de Deusto, a las empresas que con su colaboración han hecho posible un mejor desarrollo del mismo -Telefónica, Santander Universidades, Iberdrola y Sodexo y a la provincia de España de la Compañía de Jesús. Un millón de gracias.

Muchas gracias a los organizadores por haber elegido a Deusto para esta Asamblea Internacional.